

ticular trastornan la función digestiva; y los resultados que entonces se obtengan nos permitirán juzgar con certeza de la verdadera importancia de este descubrimiento.

Permitásenos, para terminar, el que recordemos que otra especie del mismo género, la *Carica digitata* de Pöpsing, tiene un jugo parecido al de la papaya, pero que es mucho más activo y hasta venenoso. Usase, sin embargo, éste, como vermífugo; debiendo tener la precaución de cocerlo antes en el baño maría, pues si se le administra sin cocerlo puede dar lugar á accidentes mortales, por la perforación del tubo intestinal, pues desorganiza rápidamente los tejidos. Hemos querido apuntar aquí este hecho para que sirva de aviso á los que pretenden hacer ensayos con el jugo de la *Carica papaya*, y les advierta que deben ser muy cautos en las dosis que al principio administran, ya que todavía se admite en farmacología el principio sentado por Linné, que dice: *PLANTÆ QUÆ GENERE CONVENIUNT, ETIAM VIRTUTE CONVENIUNT; QUÆ ORDINE NATURALI CONTINENTUR, ETIAM VIRTUTE PROPRIUS ACCEDUNT; QUÆ CLASSE NATURALI CONGRUUNT, ETIAM VIRTUTIBUS QUODAMMODO CONGRUUNT.*»

RAMON MASFERRER.

## ORNITOLOGIA CANARIA.

### III.

Ocho especies forman el reducido grupo que se conoce por pájaros peculiares de Canarias. Ellos son nuestras verdaderas aves, las que llevan en sí el sello propio con que las ha marcado nuestra especial naturaleza; conocidas algunas de ellas, como el canario, hasta en los confines del mundo; ocultas otras, como el pinzón del Teyde, entre los *cytisis* de nuestras montañas, de tal modo que apenas han podido reconocerlas los más atrevidos naturalistas.

*Cada país produce especies que le son propias;* y esta ley general, formulada por Buffon, no sufre excepciones, por más que, engañado por falsas analogías, su autor la abandonase en los últimos tiempos de su carrera científica. Tres son las causas principales que la teoría trasformista sienta como necesarias en la formación graduada de las especies. «Primera, la herencia, por la cual los padres transmiten á los hijos los caracteres orgánicos que poseen. Segunda, la *variabilidad*, por la cual algunos individuos orgánicos, sometidos á condiciones algo distintas de aquéllas en que sus ascendientes vivieron, se adaptan á ellas, variando también en algo los caracteres que recibieron por la herencia. Tercera causa, *lucha por la existencia*, mediante la cual todos los seres orgánicos están en perpetua lucha entre sí, con ventajas para los más fuertes, que siempre quedan vencedores y con frecuencia exterminan á los más débiles.» El resultado de estas tres primeras causas es que la especie (en un tiempo más ó menos largo) se ha modificado, ha variado de caracteres adaptándolos al medio de vida; ó sea, que la naturaleza ha efectuado una *selección na-*

*tural* en la primitiva especie, mediante la cual se ha transformado en otra muy parecida á ella, pero mejor armada para la lucha por la existencia, y más perfecta que su *tipo primitivo*.

El ilustre Darwin ha trazado con hábil mano un diagrama (*Origen de las especies*) en el cual explica, con la lógica y claridad que son propias de sus escritos, este punto que, como el mismo dice, «peca de complicado»; para lo cual, tomando por punto de partida un género numeroso en especies (por variar más, por término medio, las especies en estos géneros) y estudiado en su propio país, ha marcado sus descendencias en el período de mil generaciones, llevando sus investigaciones hasta el décimo período (diez mil generaciones), en donde la primera especie del género (marcada con la letra A en el diagrama) ha producido tres formas, bien determinadas, que él señala con las letras a<sup>o</sup>, f<sup>o</sup>, m<sup>o</sup>, «las cuales, por haber divergido de carácter durante las generaciones «sucesivas, habrán llegado á diferenciarse mucho, «pero quizá desigualmente unas de otras y de su padre común.» Llamamos la atención de nuestros lectores sobre este punto, por razón de que, conformes con las teorías del doctor Darwin, creemos que la *fringilla teydea* y la *tintillon* son modificaciones de la *Pringilla caelebs* ó pinzón común de Europa, el cual, traído por el hombre ó empujado por los elementos, arribó á estas islas Atlánticas, en donde, viviendo los unos en los bosques de laureles, se modificaron más lentamente, al paso que algunos individuos, establecidos un poco más arriba (pero en otra zona), se modificaron á su vez, pero separándose más de su especie hermana y de su especie madre, á causa del diferente medio de vida en el cual se habían establecido (1). En cuanto al *anthus Berthelotii* de Bolle, no sólo se le ha clasificado comúnmente por el *anthus arboreus* de Beckstein, sino que yo lo creo sólo una variedad de primer grupo, del *agrodroma campestris* de Brehm. No pasa lo mismo con el canario de Canarias, el cual, muy antiguo en las islas y sumamente modificado, ha suplantado á la especie madre tan completamente en el país, que desconocemos del todo el tronco primitivo, y no nos atrevemos á creer si será una variedad del *spizus viridis*. Así pues, no siendo aún completos en este punto nuestros estudios, los suspendemos aquí y pasaremos á describir en cortas líneas esos pájaros que ha dado nuestro suelo, que tanto aprecian los extranjeros, y que nuestros paisanos casi desconocen del todo.

EL PETREL COLUMBINO.—*Puffinus columbinus*.—Llamado por nuestros pescadores *perrito*, á causa de su grito, vive comúnmente en las escabrosidades de la

(1) Moquin, Bolle, Berthelot, y todos los que han subido á la alta región de la Cumbre, están conformes en lo asustadizo que son los pinzones del Teide; y esto causa más extrañeza cuanto que habitan una zona desierta y solitaria. ¿No sería que, empujados estos pájaros á la alta región por los continuos ataques de otros seres, abandonaron la zona forestal, penetrando entre las retamas, donde hallaron la quietud que les negaban los bosques de laureles, y han conservado, por la herencia, el temor de que estaban poseídos sus padres, y que necesitaban para conservar la vida? Si fuera así, la naturaleza habría efectuado una *selección natural* en este sentido, viviendo sólo los más inquietos y precavidos, porque su desconfianza sería el arma que les diese ventajas en el combate por la vida.

isla de Alegranza, y es una bonita ave, del tamaño de un pichón, de carácter dulce y de vida nocturna; se interna bastante en el mar; anda en las quiebras de las rocas, y su color es canelo oscuro. El doctor Heineken, que le observó en la Madera, dice que emigra en otoño para retornar en primavera; por mi parte diré que le he visto á la luz de la luna volar junto al muelle de esta ciudad, á horas de las diez de la noche en verano y que el Sr. D. Víctor Gonzalez y Viña, en su colección de aves canarias, posee un precioso ejemplar de esta ave, muerto en los Roques de Anaga.

EL PETREL TALASSIDROMO.—*Thalassidroma hypoleuca*.—Pequeña ave que habita la región marítima de esta isla y que nosotros equivocamos en otra ocasión con la *procellaria marina*; vive en las rocas escarpadas de la costa, dándole los pescadores el nombre de *bailarin*, nombre debido, sin duda, á los movimientos que ejecuta esta ave al volar. Es raro, y se le ve comunmente solitario cruzar á lo largo de las playas y bajíos; su color cenizo y negro por la parte superior del cuerpo, es blanco en la frente, garganta, pecho y vientre. Mide 180<sup>m</sup>/<sub>m</sub> de largo total, de los cuales 90<sup>m</sup>/<sub>m</sub> son de la cola y 20<sup>m</sup>/<sub>m</sub> del pico. Existe un ejemplar de esta especie en el museo del Gabinete Científico de esta ciudad.

EL PÍPI DE BERTHELOT.—*Anthus Berthelotii* (2).—Conocida por el vulgo con el nombre de pájaro caminero, á la cual Bolle reputó por especie nueva, asignándole el nombre que lleva, en prueba de la amistad que con el respectable sabio francés le ligaba; es ese pequeño pajarillo de costumbres familiares que encontramos corriendo en parejas á lo largo de los caminos, y que sólo alza el vuelo cuando es muy perseguido, ó en los bellos días de primavera, para llamar, cual la alondra, desde los aires, á su extraviada compañera. Aliméntase de granos é insectos, y habita la zona agrícola, donde es sumamente numeroso, encontrándose lo mismo en los terrenos feraces que en las abrasadas y áridas capas de lava. La parte superior del cuerpo es gris amarillento claro, con manchas oscuras; la inferior, de un blanco pálido. Es un poco más pequeña que la especie anterior, teniendo la cola 80<sup>m</sup>/<sub>m</sub>.

EL CANARIO DE CANARIAS (3).—*Serinus canarius*.—Pájaro de la tierra, del vulgo, es el ave que ha merecido la atención de naturalistas tales como los Linnæus, Buffon, Humboldt, Bory de Saint Vincent, Viera y Clavijo, Moquin-Tandon, Berthelot, Bolle, etc. etc. Así pues, yo callaré ante tanto sabio, y dejaré que hable un gran ornitólogo.

«Trescientos años hace que el canario domesticado abandonó su patria, pasando á ser cosmopolita. Dos hermanos gemelos siguen carreras diferentes; favorecido el uno por la fortuna y dotado de facultades

«que le permiten alcanzar un alto puesto, adquiere «nombradía, y atrae sobre sí las miradas de la multitud; mientras el otro, que ha permanecido cerca «del lugar de su nacimiento, vive ignorado de todos, «conocido y estimado únicamente de algunos vecinos, «aunque feliz á pesar de ello. Tal es la historia de un «pájaro que la naturaleza destinó para ornamento de «algunas islas solitarias del Atlántico.»

Así comienza Carlos Bolle su descripción del canario. Citaremos otro párrafo al azar.

«Mientras la hembra cubre, permanece el macho «cerca de ella, y, preferentemente, en un árbol no «revestido aún de follaje, como por ejemplo, en una «acacia, un plátano, ó un castaño, árboles todos cuyos «botones tardan más en abrirse; á veces se coloca en «las ramas secas, como las que tienen en abundancia «los naranjos diseminados al rededor de las viviendas. Desde aquel punto distrae el canario á su hembra con sus cantos; y es verdaderamente agradable «oír al pequeño artista, sobre todo cuando se halla «uno cerca de él. Dilata su garganta, inclínase á derecha é izquierda, bañándose materialmente en los «rayos del sol; más apenas oye la llamada de su hembra, recoge presuroso las alas, deslízase entre el «follaje, y desaparece en la espesura que oculta á todas las miradas los misterios de su amor. En tal momento, y rodeado de todo el brillo de la espléndida «vegetación de su país, aquel verde pájaro, de tan «humilde aspecto, parece mucho más hermoso que «su hermano de Europa, encorvado bajo el peso de la «esclavitud. Allí está firme en su puesto; y sus cantos producen un efecto doblemente mágico, porque «el oyente experimenta á cada momento mil sensaciones dulces y benéficas; la belleza del paisaje, unida á los melodiosos trinos, despierta acaso en él «fugitivos recuerdos de la infancia. No cabe duda que «el dulce cantar del canario salvaje contribuye mucho «á que nos acostumbremos á esas islas, haciéndonos «olvidar que nos hallamos en tierra extraña.»

Inútil es pasar de aquí: seguir, sería copiarlo todo, porque nada hay en esta descripción mediana: todo es digno del naturalista alemán.

EL VENCEJO OSCURO.—*Cypselus unicolor*.—Conocido entre el vulgo por *aturrion*. Este vencejo, que clasificó Jardín, vive comunmente en las grietas y hendiduras de las rocas, en donde por la primavera forma su nido; se diferencia un poco del vencejo comun en tener el plumaje moreno oscuro uniforme. Casi todo el año se le encuentra en Tenerife; si bien, como casi todos los tisirostrós, es emigrante. Se le ve volar comunmente sobre las costas escarpadas y los barrancos, y, con bastante frecuencia, dentro de las poblaciones; posee, como todos los cypselidos, la agilidad y ligereza en el vuelo; aliméntase de insectos, persiguiéndolos hasta en la alta y desolada región de los cráteres del Teide. Bolle notó que esta ave se retira al medio día, durante un par de horas, á sus grietas.

EL PINZON DE TENERIFE (4).—*Fringilla tintillon*.—Llamado *zauce*, *tórtolo* y *tintillon* por nuestro vulgo; es un bello y hermoso pájaro, que vive entre los bosques de

(2) Mr. Berthelot, con esa franqueza habitual de su carácter, me decía hablando de este pájaro: «Desde que lleva mi nombre no me atrevo á matarlo, y le tengo simpatía; pero eso no implica que yo crea que la sola forma de la uña posterior del pulgar sea un carácter suficiente para formar una especie; sin embargo, agradezco de todo corazón á mi amigo Carlos Bolle, de Berlín, el habérmelo dedicado.»

(3) Dásele este nombre en Europa para distinguirlo del canario meridional, especies salvajes que proceden del canario amarillo ó doméstico; hay diferentes razas, ó variedades, que en esto no están conformes los naturalistas.

(4) Algunos naturalistas de gabinete, como los llama un autor inglés, dan al canario el nombre técnico de *fringilla canariensis* (que corresponde al pinzon de Tenerife) por el de *fringilla canaria* de Linnæus.

laureles de nuestras selvas, y del cual diremos dos palabras, tomadas de ciertas notas trasladadas por mí al papel, bajo la impresion que me produjo esta ave cuando por vez primera la distinguí entre las bellas arboledas del Lomo del Paso, en Tegueste. «Apénas, escribíentónces, se penetra en alguna de nuestras selvas, cuando uno de estos pájaros se muestra; y ya se columpia gallardamente sobre una pequeña y débil rama, que se encorva muellemente á su peso; ó se revuelve entre un haz de flores empalideciéndolas con su vivo y hermoso plumaje, mostrando su aire elegante é irguiendo su emplumada cabeza, coronada por el más aterciopelado negro y tornasolada por el más puro azul de Prusia. A nuestra repentina presencia, detiene suspenso sus movimientos ágiles y gentiles, y lanzando un grito agudo y sonoro, alza el vuelo hasta ocultarse entre los más altos y espesos árboles, de donde emprende ese canto que le es tan peculiar y que tan bien se graba en el oído de todo aquél que le escucha una vez.» Esta ave es sedentaria occidental, bastante numerosa en la zona de los bosques, y se alimenta de semillas é insectos. Este es el pájaro que Maugé encontró en las florestas de la Laguna en 1796, y que Vieillot llama *fringilla canariensis*.

LA PALOMA DE LOS LAURELES.—*Columba laurivora*.—*Torcaz* ó *torcaza* de nuestros campesinos, es ese nombrado palomo que tanto llamó la atención de los aventureros de cierta expedición que en 1341 se realizó bajo los auspicios de Alfonso IV de Portugal; entónces estas palomas eran tan numerosas, que las mataban á palos en la isla de la Gomera, donde siempre han abundado, alimentándose de semillas aromáticas de laurel, mocan y aceviño, las cuales dan un exquisito sabor á su carne. Estas palomas están expuestas á desaparecer por completo de estas islas, que las criaron, en razon de la tenaz persecucion de que son objeto por los cazadores de oficio y de las talas y destruccion de los montes. Es un poco más oscura que la paloma de las rocas, pero más elegante y de carácter más dulce y apacible; vive en las altas ramas de los árboles, desde donde emprende ese cadencioso arrullo que, protegido por la soledad del bosque, llega al cazador como un lamento de la selva. Tiene la parte superior, gris plumiza oscura, con collar y vivos metálicos, y pecho canelo. Mide de largo 410<sup>m</sup>/<sub>m</sub>, de una á otra ala 610<sup>m</sup>/<sub>m</sub>, la cola 140<sup>m</sup>/<sub>m</sub>, y el pico 21<sup>m</sup>/<sub>m</sub>. (5.)

EL PINZON DEL TEIDE.—*Fringilla teyaea*.—Conocido por *pájaro de la Cumbre* entre los pastores de Vilaflor, y por *pájaro azul del Teide* en la Europa científica. De este pinzon sólo puede hablar mi respetable amigo Mr. Sabin Berthelot, al cual sustraigo estas preciosas líneas, de su apreciable libro *Oiseaux Voya-*

*geurs*, confiado en que su bondadoso carácter perdonará mi hurto.

....«La fringilla del Teyde, es otra especie mucho más notable y más rara; el plumaje del macho es enteramente azul cenizo, con unas pequeñas bandas blancas en las alas, que se ven sobre las remeras cuando está posado. La hembra es más pequeña y de color rojizo. Estos bonitos pájaros viven exclusivamente sobre las altas cimas de la isla de Tenerife, en las soledades de la alta planicie donde se eleva el pico de Teide. Los pastores de Vilaflor le dan el nombre de «pájaro de la Cumbre» (*oiseau des cimes*). Estas fringillas son extremadamente asustadizas: huyen desde que uno se les aproxima, y se posan á distancia sobre los arbustos. El ejemplar que se ve en la coleccion del Museo de Paris, y que fué depositado en 1832, es el único que ha sido llevado á Francia, y probablemente á Europa, ántes de 1871, como se verá bien pronto.—Fué en *Chasna*, pueblecillo situado á más de 1600 metros de altura, sobre la vertiente meridional de las *Cañadas* y durante el invierno de 1825. El Pico y toda la alta region de la isla estaban cubiertos de nieve y los pájaros de las cimas habían abandonado su habitual estancia para venirse á refugiar en lugares menos frios: maté primeramente el macho, y al día siguiente por la mañana, la hembra, cuyos gritos plañideros imitaban la voz de los canarios.—Estas fringillas son más gruesas y de un porte más elegante que nuestro pinzon de Europa, y difieren por su plumaje de las otras especies conocidas. Despues de la época que acabo de citar, á pesar del celo que yo habia puesto, me fué imposible procurarme pájaros de esta especie. En vano solicité el concurso de los pastores que frecuentan los sitios solitarios donde se encuentran las fringillas, para ver la manera de descubrir una nidada de estos pájaros, en las *retamas*, y poder satisfacer el deseo de mi pobre amigo J. Geoffroi Saint Hilaire, que me habia pedido un casar vivo de esta especie. El pájaro de la *Cumbre* quedaba escondido en los cantones donde se habia retirado, y hubiera quedado en el estado de «mito, si el ejemplar del Museo no estuviese allí para hacer constar su existencia.»

Bolle en 1856 fué ménos afortunado que Berthelot, pues no pudo coger ninguno (6), á pesar de los esfuerzos que hizo por poseer ejemplares de este pájaro. Por nuestra parte, diremos que únicamente abrigamos la esperanza de hallarlo subiendo á la cumbre para buscarlo en su propio dominio; y en tanto que esto acontece, veríamos con gusto que algun otro jóven se dedicase á estas investigaciones, para tener el honor de ofrecerme por su compañero.

LEANDRO SERRA Y MORATIN.

(5) Suelen confundir los campesinos esta paloma con la de la Madera ó *Columba buvryi*, muy parecida á la especie anterior, que suele dejarse ver en los bosques de estas islas, y que los habitantes de la Gomera llaman *rabiche*, quizas por la faja que ostenta en la cola. Tambien suelen venir á los bosques algunos palomos de collar, *palumbus torquatus*, ave emigrante, cuyos viajes terminan comunmente en las cadenas del Atlas. En cuanto á la tórtola comun, *turtur auritus*, y á la del Senegal ó africana, *turtur senegalensis*, es frecuente, una en los valles de la banda meridional de Tenerife, y la otra en los bosques de castaños que bordean las selvas de laureles del N. E.

(6) Creo, como nuestro respetable amigo el Dr. D. Domingo Bello y Espinosa, «que la noticia dada en Canaria al Dr. Bolle debió ser inexacta, pues el pájaro de la *Cumbre* sólo se encuentra en las faldas del Teide.» Por mi parte, me permitiré hacer una ligera indicacion: el pico cruzado de los pinos, *Loxia curvirostra*, que indicó Del Busto y Blanco en 1862 y vive en los bosques piníferos, sobre las cimas de las altas montañas, y que los naturales llaman pájaro pinero de la cumbre, ¿será el pájaro que se suele hallar en el Pinar, entre Tejeda y Mogan?